Poemas del fin del mundo

LA MAÑANA DEL SUR - Domingo 24 de febrero del 2002

Huaritaco

Huaritaco
soy
bailo con el instinto
del universo / del humus / de la perra
representante del dios huari
soy
fémina corrupta de
sexo rapaz y prejuicioso
despierto
encendidas polémicas sobre mi ambivalente lengua
se ponen de acuerdo en desviar sus miradas
escupen mi rostro
evitan el detergente de mis uñas
son duros / impiadosos
pero nada pueden
huaritaco
soy
pese a sus grotescos
esfuerzos por hacerme hijos
desprecio su semen desde mi útero fresco
vuelvo la cabeza
ante sus vacías cuencas frente al sol
soy
la representante en la tierra perversa
del dios huari
de sus huestes de vientre carcomido
voy
encendida / con muslos abiertos a la intriga
tocan mi ternura enhiesta
pretenden avanzar sobre mis muros
yo
dentro de mis tierras
mastico / baño el cuerpo en leches violentas
leo fulgurantes letras en la piedra
sus artilugios son tan ingenuos
como los ojos del niño escondidos en el piso
para mi dolor
- me sé el rostro de todos los dolores -
huaritaco
soy
bailo
danzo por la panza de la noche
que sigue
en celo.

Macky Corbalán. Concurso «Aniversario del Banco Provincia del Neuquén», Fundación del BPN (1988).

Promoviendo la labor de nuestros poetas

MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE NEUQUEN

SECRETARIA DE CULTURA Y TURISMO
NQNCULTURAL

Macky Corbalán

Nació en junio del '63 en Cutral Co. Allí, entre la aridez, las lagartijas y el sopor de la siesta creció, jugó, aprendió y amó. Más tarde, vendrían los estudios universitarios y su traslado a Neuquén capital, donde vive en la actualidad. Es poeta, periodista y Licenciada en Servicio Social.

Ha publicado dos libros: La Pasajera de Arena (1992) e Inferno (1999), ambos en editorial Tierra Firme; también sus textos fueron editados en numerosas antologías provinciales y nacionales; tradujo a Anne Sexton, Ted Hughes y Wallace Stevens. Fue miembro del Centro de Escritores Patagónicos que, en la década del '80, publicó la revista Coirón y del Grupo de Poesía en Trámite de Neuquén. Ha participado de numerosos encuentros, festivales y ferias de poesía.

Voces a mano

(Antología Poética de Neuquén - 1987)

Usted cordilleree todo lo que quiera
créase que le basta entregar
la piel las manos
auséncíese de mi sangre reclamona
créase que le sirve esconder
la sangre el alma
despáciese por todo el universo
convénzase que la lucha pasa por otros ejes
eso sí
cuando se canse
o cuando por fin se avive
de que todo no es más que un triste simulacro
venga
y descanse en mis ojos
la respuesta que busca
está esperando por usted.

De «La pasajera de arena» (1992) - Edit. Tierra Firme

Vasca

desviada
desviada
sigo
por el camino correcto

La espera del silencio,
y no el silencio,
es lo que aturde

3er mundo

El aroma de la carne asada
socava el mediodía de
los míseros,
enloquece sus glándulas
y, como los animales de Pavlov,
se agitan por más
cuando nada ha habido.

Los amantes recorren la plaza,
fundidos en una sola y misma sombra.
Se sientan en el banco verdoso.
Con resplandores de plata
hienden el cemento
en un corazón de bordes inquietantes;
enredan sus piernas ligeras,
prometen amores eternos
de un segundo.

De «Poesía en la fisura» / Antología: selección Daniel Freidemberg
Ediciones del Dock

Pasaje

El sonido de pasos en la calle
se ha espaciado; se oyen unos,
solos, que retornan de una
noche más profunda que ésta.

De «Inferno» (1999)

Lo poco que resta del día
apura a los pájaros que,
en instantes, pasan
de la luz a la tiniebla,
en una espiral de
diálogo frenético.
Justo como vos,
los pájaros.
Justo como vos,
el corazón se acelera tanto
que todos los latidos
son uno.

Amor, quién hubiera dicho
que el infierno
no era el fuego?

Fuera de esta habitación,
los perros inician su inacabable
perorata nocturna, los gatos se hacen
uno con el muro y crece, en el mundo,
una jerga animal que no me es extraña:
sube por tus ojos antes
de tocar mi cuerpo.

Abuelos

No hubo entre ellos
más que las palabras
de la necesidad;
desconocidos compartiendo
amor e hijos,
viendo madurar los cuerpos
con los manzanos,
bajo el soberano sol de la siesta.

Levísimo rumor sobre
la hierba en que,
acostadas, veíamos
al día moverse
con el sol
por el cielo.

La noche va cubriendo el parque
con su selección de telas más oscuras y,
para completar el escenario, los huecos
ojos de los astros todo lo miran.
Las luces artificiales susurran al
que pasa: que se apure, que la cena,
que los dulces cobertores.
En el rincón más deshabitado, un borracho
con sus genitales expuestos, cambia
para siempre
la vida de una pequeña.

Los lamentos, las sirenas,
los disparos,
son el sudor de esta
noche ardiente.
Los lamentos.
Las sirenas.
Los disparos.
Dios respira con dificultad
en la cama de mis padres

Entre morir
o vivir, elijo
callar

Andrés Kurfirst

Nació hace 25 años en Capital Federal. Participó en un grupo de lectura de "La Divina Comedia", en italiano, a cargo de Pablo Betesh. Con Jorge Savetti estudió griego antiguo leyendo "La Ilíada" y otros textos. Actualmente es miembro de la Casa de La Poesía y forma parte del consejo de redacción de la publicación electrónica de *www.escritorespatagonicos.com*. En el 2001 fue seleccionado por la Fundación Antorchas y la editorial Revuelto Magallanes para los encuentros de análisis y producción poética.

XLVIII

Me voy a dormir
Como si no hubiese dormido nunca

Pocas horas le quedan a esta margarita
Para morir en el florero

No me atrevo a llorar
Cuando no haya margaritas en el florero

Sueño con jazmines robados de un patio
Que mañana agonizan cerca del otoño

No me atrevo a llorar
Yo mismo puse los jazmines en ese lugar de cristal

Me voy a morir
Como si no me hubiese muerto nunca.

XLIX

Quiero regar las flores del cantero
para que mañana rebasen de flores los canteros

si no florecen mañana las flores esperaría
sin rezar a pasado mañana lleno de flores

en la espera prendo una pipa
leo «la pipe» de Mallarmé y escribo mi pipa
que se apaga

en el cantero de mi vecina nacen flores
brillan en la noche cerrada

en el cantero de mi vecino florecen armas
matan igual que las flores de mi vecina

riego las flores del cantero
para que mañana rebasen de flores los canteros

LIV

El susto del parto dura hasta ahora
morir a la sombra es morir de antemano

nunca pensaron en un mundo anatómico
el flechador de bourdillar por ejemplo

herir de lejos tiene sus ventajas para el cobarde
la sombra no deja huella

a la danza de los animales se mueve el mundo
el tímido danza en su interior

el susto del parto dura hasta ahora
morir a la sombra es morir de antemano

después de la flor el manzano da fruto
a la sombra no hay verano ni danzan

LV

Ese ángel que robó
no tiene perdón por que no tiene culpa

muestra la piedra en la mano
está dispuesto a correr con la muerte

no quiere tu alianza
quiere lo que cuesta tu alianza

el valor de tu alianza es lo que pesa tu vida
el pibe sostiene la balanza

muestra la piedra en la mano
está dispuesto a correr con la muerte

ese ángel que robó
no tiene perdón por que no tiene culpa

Andrés Kurfirst

LXX

Anhela llegar a la costa a
pesar del mar que le come
los pies
El invierno no es triste es
largo

Pasamos por todos los esti-
los
Las palabras de un poema con
el tiempo dicen otra cosa

La experiencia congelada no
por el salto
Avanza hacia el centro mismo
de la creación

Los adornos de la anécdota se
desvanecen
Desconfiamos de nuestros
propios sentimientos

Arriba de la hoja rayamos el
cielo
Atrapamos *un pájaro que si-*
gue volando

A pesar de todos nuestros es-
fuerzos
Atrapamos un pájaro que
sigue volando en la jaula
del mundo

LXVIII

Nos dimos vuelta
La puerta ya estaba cerrada atrás nuestro

No queremos volver
La primavera no traía flores en su vien-
tre

Sin embargo los ojos tienen cataratas
Un olor de la infancia sin imagen

encontramos un castillo con el oro de
épocas pasadas
no nos ensuciamos de arena

montón de piedras
Pasarles toda la erosión de un invierno
crudo

No compro la pala-
bra que necesito
habíamos dejado
atrás la ultima lí-
nea de casas

LX

Espera tirado en
la cama un golpe
de suerte
la suerte no gol-
pea a la puerta

ojos sin párpa-
dos
las estrellas son
un rumbo literario

dormir es un regalo de los dioses
un regalo se puede volver a regalar

se apuran los ner-
vios
una dosis sirve
para pasar de
largo la noche

una dosis triple ma-
taría un elefante lenta-
mente
se acaban las corazonadas

los fantasmas aparecen a la noche
los fantasmas muchas veces llevan lirios